



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

EDITORIAL

“DE LA ALFABETIZACIÓN HACIA EL ANALFABETISMO FÍSICO”

Los esfuerzos por erradicar el analfabetismo en España a través de la educación escolar obligatoria produjeron un cambio radical en la alfabetización de la población española. Datos recientes recogidos por UNESCO indican una tasa casi absoluta del 98,25% de alfabetización en España (UNESCO, 2013). Históricamente, el concepto de alfabetización y su antónimo, analfabetismo, estaban asociados al aprendizaje de la cultura escrita, específicamente de la lectoescritura y cálculo numérico, en donde aquella persona que pudiese escribir, leer y calcular era considerada alfabetada. Esta conceptualización, al no representar la totalidad de aprendizajes, competencias y ámbitos de actuación humanos evolucionó hacia el concepto actual de alfabetización más integrador, funcional y permanente. Hoy en día, la alfabetización es considerada como un proceso de aprendizaje a lo largo de la vida que tiene lugar tanto dentro como fuera de la educación formal. Así, existen diferentes niveles y tipos de alfabetización como son la digital/tecnológica, científica, audiovisual o informacional. En este contexto contemporáneo de multialfabetizaciones se encuentra la alfabetización física.

El concepto de alfabetismo físico ha sido recientemente introducido en la literatura científica e integrado en el léxico común de algunas administraciones educativas y políticas (Aspen Institute, 2015; ParticipACTION, 2015; Society of Health and Physical Educators, 2014). A pesar de que la alfabetización física ha sido identificada como un componente crucial para el desarrollo infantil, de la misma manera que lo es la alfabetización numérica y literaria, la alfabetización física sigue siendo poco visibilizada por las administraciones educativas y políticas españolas.

El alfabetismo físico ha sido definido como “la motivación, confianza, competencia motriz, conocimiento y comprensión en valorar y responsabilizarse en el compromiso de realizar actividad física a lo largo de la vida” (ParticipACTION, 2015). Dicha definición incluye cuatro componentes interrelacionados: el afectivo (motivación y confianza), el físico (competencia física), el cognitivo (conocimiento y comprensión) y el comportamental (compromiso por realizar actividad física). Ver figura 1. Desde un punto de vista de desarrollo psicomotriz, la alfabetización física representa un concepto inclusivo de componentes interrelacionados con capacidad evolutiva de los dominios cognitivos, psicomotrices y afectivos para beneficiar el desarrollo integral de la persona (Edwards, et al., 2017) y crear los cimientos para la participación en actividad física durante todas las etapas vitales (Aspen Institute, 2015).



Figura 1. Los componentes de la alfabetización física

La alfabetización física no consiste únicamente en el dominio del componente físico sino que también debe incidir en el componente psicosociológico y cognitivo con igual énfasis educativo. De la misma manera que en la alfabetización del lenguaje no basta con saber descifrar o deletrear los signos de un texto escrito sino que se debe saber organizar las palabras en estructuras gramaticales y utilizarlas para comunicar de forma efectiva. En la alfabetización física no es suficiente con saber correr, saltar o nadar. Resulta igualmente necesario saber usar estas habilidades motrices en diferentes situaciones y combinarlas para

dar lugar a diferentes formas o manifestaciones de forma eficiente y creativa. Asimismo, la alfabetización física requiere de cualidades sociales, emocionales y cognitivas para cooperar y comunicar con el entorno adecuadamente. Adquirir un estilo de vida activo para toda la vida, ser capaz de disfrutar del movimiento y comprender de la importancia del ejercicio como parte imprescindible del desarrollo forman parte del proceso integrado de alfabetización física.

A la par de la alfabetización tradicional, han surgido nuevas alfabetizaciones producto de las transformaciones sociales como son la digital o tecnológica. Sin embargo, la rápida adquisición de nuevos alfabetos virtuales contrasta con la reducción de la práctica y desarrollo de otros alfabetos como el motriz. Teniendo en cuenta que la alfabetización es un proceso continuo de aprendizaje o desaprendizaje a lo largo de la vida y las grandes transformaciones contemporáneas sufridas en materia de agricultura, sociedad y tecnología estamos presenciando la adquisición de nuevos analfabetismos, concretamente, analfabetismo físico.

El analfabetismo físico es el concepto opuesto a la alfabetización física en donde aquella persona con insuficiente desarrollo, conocimiento y participación de los componentes afectivos, motores, cognitivos y comportamentales del alfabeto físico se considera analfabeta física. En este sentido y tomando como ejemplo nuestro contexto socio-educativo actual, resulta alarmante que un escolar no sea capaz de escribir o leer, pero está aceptado que un escolar no sea capaz de saltar, correr o lanzar, que no posea confianza para realizar ejercicio por su cuenta o en grupo o que no participe o disfrute de la actividad física. Parece que se ha normalizado el hecho de que la juventud española no acumula las recomendaciones mínimas diarias de una hora de actividad física (Van Heck et al., 2016), pero excede sobremano la recomendación máxima de dos horas diarias de pantalla (Mielgo-Ayuso et al., 2017). En otras palabras, ha dejado de sorprendernos que el tiempo diario de uso de pantallas duplica al de actividad física regular. ¿Por qué resulta incuestionable el valor y necesidad de las ciertas alfabetizaciones como la digital, científica o de lectoescritura y otras alfabetizaciones, la física por ejemplo, son juzgadas como prescindibles? Vivimos en una sociedad llena de disonancias cognitivas y paralelismos incongruentes en torno a la categorización de las multialfabetizaciones.

La materia de educación física es el marco educativo de referencia para garantizar la adquisición universal y gratuita de la alfabetización física infanto-juvenil. El sistema español de educación formal obligatoria contempla (únicamente) dos sesiones semanales de educación física para lograr el objetivo de una alfabetización física completa. Sin embargo, el elevado nivel de inactividad física de niños y adolescentes españoles sirve como dato ilustrativo del fracaso por mantener una población físicamente alfabetada. Se estima que entre un 72 y 91% de los niños y niñas españoles no acumulan las recomendaciones mínimas de actividad física moderada y vigorosa diarias (Van Heck et al., 2016).

Adicionalmente, un 41% de niñas y 42% de niños españoles entre 6 y 9 años de edad tienen sobrepeso según los últimos datos arrojados por la Organización Mundial de la Salud (World Health Organization, 2018). Así, uno de los principales retos que enfrentan las administraciones educativas, sociales y políticas es el de alcanzar una verdadera alfabetización física, la cual podrá ejercer tanto un efecto positivo en desarrollo integral de la persona como en la crisis global de inactividad física y sobrepeso que sufre la sociedad actual.

Mientras la tasa de ciertas alfabetizaciones crecen, la tasa de alfabetización física decrece exponencialmente. En otras palabras, el número de analfabetos motrizmente hablando va en aumento. Nunca antes la actual crisis de inactividad física y la creciente pandemia de obesidad que afecta tanto a la población adulta como a la infantil requirió de más medidas y de menos eufemismos. Es hora de reconocer la alfabetización y analfabetización física como un fenómeno dinámico, permeable y continuo que puede impactar respectivamente de forma positiva o negativa todas las dimensiones de una sociedad.

Si la historia ya nos ha enseñado que a través de políticas educativas obligatorias, gratuitas y universales se puede lograr la alfabetización casi absoluta de un país por qué ante la actual crisis de inactividad física juvenil no se focalizan los esfuerzos administrativos hacia la garantía de una educación física diaria, gratuita y universal.

Tamara Rial Rebullido

International Hypopressive and Physical Therapy Institute, Vigo, España
rialtamara@gmail.com

Avery D. Faigenbaum

Catedrático del College of New Jersey, New Jersey, Estados Unidos
faigenba@tcnj.edu

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Aspen Institute (2015). *Physical Literacy: A Global Environmental Scan*. Washington, DC: The Aspen Institute.

Edwards, L., Bryant, A., Keegan, R., Morgan, K., & Jones, A. (2017). Definitions, foundations and associations of physical literacy: a systematic review. *Sports Med (1)*, 113–126. doi: 10.1007/s40279-016-0560-7.

ParticipACTION (2015). *Canada's Physical Literacy Consensus Statement*. Recuperado de: <http://physicalliteracy.ca/physical-literacy/consensus-statement/>.

Society of Health and Physical Educators (2014). *National Standards & Grade Level Outcomes for K-12 Physical Education*. Champaign, IL: Human Kinetics Publishers.

Mielgo-Ayuso, J., Aparicio-Ugarriza, R., Castillo, A., Ruiz, E., Avila, J.M., Aranceta-Bartrina, J. et al., (2017). Sedentary behavior among Spanish children and adolescents: findings from the ANIBES study. *BMC Public Health*, 17, 94. doi: 10.1186/s12889-017-4026-0.

UNESCO Institute for Statistics (2013). *Adult and Youth Literacy. National, regional and global trends, 1985-2015*. Montreal: UNESCO Institute for Statistics.

Van Hecke, L., Loyen, A., Verloigne, M., van der Ploeg HP Lakerveld, J., Brug, J., De Bourdeaudhuij, I., et al. (2016). Variation in population levels of physical activity in European children and adolescents according to cross-European studies: a systematic literature review within DEDIPAC. *Int J Behav Nutr Phys Act*, 28, 13-70. Doi: 10.1186/s12966-016-0396-4.

World Health Organization (2010). *Global Recommendations on Physical Activity for Health*. Geneva: WHO Press. Recuperado de: http://www.who.int/dietphysicalactivity/factsheet_recommendations/en/index.html .

World Health Organization (2018). *Regional Office for Europe. Childhood Obesity Surveillance Initiative (COSI). Highlights 2015-17. Preliminary data*. Recuperado de: www.euro.who.int